



Escuelas y COVID-19: aprendizajes y propuestas para Nivel Secundario



Reino de los Países Bajos



Índice

Lo que trajo la pandemia	3
Sobre los virus: ¿qué información es importante compartir con las y los estudiantes?	6
Hablemos sobre las vacunas	8
Propuestas para trabajar en el aula	12

Lo que trajo la pandemia

La pandemia de COVID-19 implicó un enorme cambio en la forma en que las personas nos vinculamos. Casi sin darnos cuenta, nos vimos en la necesidad de aprender en poco tiempo conceptos y habilidades sobre los temas más variados: cómo preparar una solución de alcohol al 70%, qué significa cuidarse en este contexto, cómo identificar si una noticia que circula es real o falsa, qué grupos de personas tienen mayores riesgos ante este virus y qué podemos hacer para protegerlas, cómo trabajar y seguir dando clases desde los teléfonos o computadoras, cómo asistir a estas clases, qué son los virus y los anticuerpos, cómo sostener una rutina en la casa, cómo hacer una videollamada, cómo se desarrolla una vacuna y tantos otros aprendizajes con los que podríamos hacer una lista casi interminable.

En medio de eso, las y los docentes siguieron garantizando el derecho a la educación, y para lograrlo debieron “reinventarse”, innovar y aprender sobre educación a distancia sin haberse preparado específicamente para responder a situaciones como las que se han vivido. Es así que durante las primeras semanas comenzaron a desarrollarse distintos tipos de estrategias para poder continuar enseñando en un contexto muy diferente. Como consecuencia, quedó también en evidencia la necesidad urgente de repensar la formación docente para incorporar saberes, prácticas y conocimientos que se han descubierto como esenciales y sobre los que no se ha trabajado suficientemente.



Este contexto de pandemia y distanciamiento, estas nuevas formas de enseñanza-aprendizaje pusieron de manifiesto las diferencias respecto al acceso a las tecnologías entre la población estudiantil. Según un informe del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento¹ (CIPPEC, 2020), antes de la pandemia se

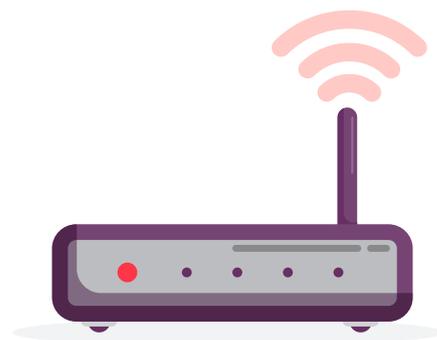
1 CIPPEC

<https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2020/07/Cardini-et-al.-2020-Educar-en-tiempos-de-pandemia.-Entr-e-el-aislamient....pdf>

estimaba que en Argentina había alrededor de 10.381.433 estudiantes en los niveles inicial, primario y secundario. Del total, el 53% eran considerados pobres.

En cuanto a las y los estudiantes del nivel primario, entre quienes pertenecen a los sectores más empobrecidos, el acceso a computadoras era de 28,93% y el acceso a internet llegaba a un 37,46%. Pero entre quienes están dentro de los sectores más beneficiados en términos económicos, se registró que un 99,03% tenía acceso a computadoras y un 99,49% contaba con internet.

En el nivel secundario, dentro de los sectores populares, el 54,5% contaba con computadoras y el 54,8% tenía acceso a internet. Del otro lado, el 97,8% de las y los estudiantes secundarios de sectores con mayor poder adquisitivo contaban con computadora y un 99,03% poseía acceso a internet.



Entre la virtualidad y la presencialidad: ¿qué traerá 2021?

La nueva normalidad mundial y su traslado al ámbito escolar de la Argentina nos invita a profundizar y repensar las actividades y propuestas pedagógicas para estudiantes y docentes y también requiere nuevas formas de interacción y participación de las familias como miembros de la comunidad educativa. Frente a la disputa entre “lo nuevo (innovador - educación virtual) y lo viejo (educación presencial)”, se propone buscar la manera en que estas dos modalidades puedan articular, dialogar y retroalimentarse. No son opuestas, y la tarea actual es potenciarlas y encontrar los puntos en común. Al igual que es fundamental otorgar la importancia que se merecen a las trayectorias, experiencias, conocimientos y prácticas de estudiantes, docentes y familias para la constitución colectiva del conocimiento.

Carina Lion² propone reflexionar sobre las incógnitas de este nuevo contexto y habla sobre la idea de lo *innovador*, pensando que todo lo virtual nos plantea una búsqueda desconocida, asimilándose a lo novedoso. Pero esa característica no siempre está ligada al éxito o a buenos resultados. El éxito dependerá de la capaci-

² Doctora en Educación, especialista en Formador de Formadores y docente del área de Tecnología Educativa de la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Investigadora en el Instituto de Investigación de Ciencias de la Educación (UBA). En 2017 participó en una conferencia llamada: *Transformar la formación en la era digital: desafíos y propuestas*.

dad de situarnos en el espacio, el tiempo y las condiciones de los grupos o colectivos con los que se articule en el ámbito educativo.

Como ya hemos comprobado a lo largo de 2020, la virtualidad demanda otra disposición y genera nuevas incertidumbres, preguntas y quiebres en las instituciones. Requiere poder articular, dialogar, diseñar y crear con diferentes redes, trabajando con procesos alternativos innovadores.

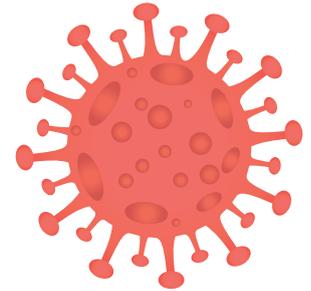
Además, la pandemia y sus efectos en distintas áreas del entramado social se han transformado en un emergente educativo que nos invita a pensar esta realidad desde perspectivas que promuevan el cuidado y el ejercicio de los derechos como ejes fundamentales para la formación, y que colaboren con la reflexión y el acompañamiento emocional que esta experiencia está generando en los grupos de niños, niñas y adolescentes de las escuelas.

Por ello, esta serie de guías –para los niveles inicial, primario y secundario– busca facilitar propuestas educativas que permitan pensar la complejidad del presente. Brinda herramientas a los equipos docentes de todos los niveles y provee información clara, científicamente validada y enmarcada en la promoción de la salud y el respeto por los derechos.



Sobre los virus: ¿qué información es importante compartir con las y los estudiantes?

A lo largo de 2020 circuló mucha información sobre este virus entre los equipos docentes, los y las estudiantes y sus familias. Es importante señalar que lo que se sabe sobre COVID-19 fue cambiando, no solo en nuestro país, sino en todo el mundo. En este sentido, y producto de algunos aprendizajes del último tiempo, en este apartado ofrecemos información clara, actualizada y correcta sobre los virus y, especialmente, sobre el coronavirus.



Los virus son parte de la naturaleza. Aunque no respiran, no están vivos ni muertos y no son animales ni vegetales, tampoco son piedras o minerales. Son específicamente eso, virus. Como son muy pequeños, no se ven a simple vista sino a través de microscopios especiales, y se conforman de una molécula con proteína, sustancia que les permite ingresar al cuerpo. Algunos virus, como el “coronavirus”, son muy contagiosos y afectan nuestro sistema respiratorio, por lo que suelen ingresar al cuerpo por la boca, nariz u ojos. Cuando esto sucede, a veces se empieza a tener fiebre, a toser y a estornudar. Todas estas son reacciones defensivas de nuestro organismo para intentar combatir o expulsar al virus.

Coronavirus, COVID-19, SARS-CoV-2: las cosas por su nombre

De manera coloquial llamamos “coronavirus” a este virus y a la enfermedad que actualmente está causando una pandemia (las pandemias son situaciones donde una enfermedad infecciosa alcanza una gran expansión territorial). Pero en el ámbito científico lo denominan “**SARS-CoV-2**”, un nombre específico y técnico que lo identifica con precisión, ya que en realidad existen muchos tipos de coronavirus, que pertenecen a una familia de virus que se conoce desde la década de 1960. A la enfermedad infecciosa resultante del virus se la llama “**COVID-19**”.

Una vez que el SARS-CoV-2 ingresa al cuerpo, afecta principalmente a las células que están en nuestros pulmones y las vías respiratorias en general, causando la enfermedad COVID-19. Aproximadamente el 80% de las personas infectadas no presentan síntomas (se los llama “asintomáticos”) o se recuperan sin necesidad de realizar ningún tipo de tratamiento especial, por lo cual se considera que padecen casos leves o moderados. El 20% restante acaba presentando un cuadro grave, de más difícil recuperación o curación, y puede requerir internación y seguimiento en un hospital o clínica. Las personas mayores y las que tienen enfermedades crónicas, como problemas cardíacos o pulmonares, diabetes o cáncer, tienen mayor probabilidad de llegar a sufrir un cuadro grave.

El COVID-19 es una enfermedad muy nueva y, por lo tanto, combatirla demanda seguir aprendiendo a medida que avanza la pandemia. La comunidad científica trabaja junto a muchas otras personas identificando preguntas que valga la pena investigar y responder. Aunque aprendimos mucho, aún es cuantioso lo que no se sabe. ¿Qué estrategia de vuelta a clases es más efectiva para evitar que las personas se contagien? ¿Cómo hacemos para que la escuela no se transforme en un espacio de contagio para el equipo docente, el estudiantado y sus familias? Esos son solo algunos de los interrogantes que aún necesitan respuestas.

La información con la que hoy contamos es resultado de la investigación emprendida por la comunidad científica desde antes de que se desatara la pandemia y que aún sigue adelante, ya que en todo el mundo se continúa produciendo conocimiento para desarrollar tratamientos efectivos para la enfermedad, junto con vacunas preventivas.



Hablemos sobre las vacunas

A lo largo de la historia de la humanidad, la expectativa de vida se modificó notablemente. Los primeros seres humanos tenían una esperanza de vida de 25 años. Hoy la realidad es otra (por ejemplo, en Argentina es de 74/80 años, según datos de la OMS de 2016) y tiene su explicación en los importantes avances en los tratamientos contra las enfermedades infecciosas, que eran la principal causa de muerte hasta mediados del siglo XVIII. A ello se sumaron los progresos en la alimentación, el crecimiento económico y la aparición de las primeras medidas de salud pública, cuyos dos grandes hitos son el agua potable y las vacunas. Sin embargo, estos aspectos se encuentran tan naturalizados en la actualidad, que se ha llegado a cuestionar su necesidad.

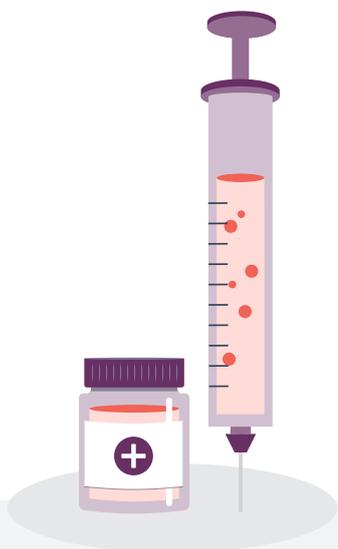


La vacunación es la actividad preventiva de mayor impacto sanitario. Junto con otras acciones, constituye la base para el control de las enfermedades transmisibles. Los programas de inmunización lograron reducir drásticamente la morbilidad (cantidad de personas que enferman) y la mortalidad (cantidad de defunciones) ligadas a enfermedades infecciosas prevenibles por vacunas, beneficiando no solo a quienes se vacunan sino a toda la comunidad.

El objetivo inmediato de la vacunación sistemática consiste en la protección individual y colectiva contra las enfermedades inmunoprevenibles, hasta alcanzar su erradicación. Sin embargo, no todas las enfermedades se pueden erradicar. Por esta razón, las metas de los programas de vacunación son varias: controlar la enfermedad, disminuir la mortalidad y la morbilidad y, si es posible, lograr la eliminación y la erradicación.

Para ser aprobadas, las vacunas tienen que transitar un largo y exigente proceso en el que se evalúa de forma permanente el beneficio para la población y solo se aprueban cuando se certifica su seguridad y eficacia.

La evidencia científica a favor de la vacunación como una estrategia cuyos beneficios superan ampliamente los riesgos es irrefutable y sostenida a lo largo de la historia de la salud pública de todos los países del mundo.



¿Por qué es importante hablar de vacunas en la escuela?

Las vacunas **no solo son un derecho, sino también una responsabilidad social. Como la escuela forma a las personas para la vida en comunidad**, es importante que estos temas sean parte del currículum y se trabajen algunos conceptos clave en el aula. Algunos de ellos, por ejemplo, son que si todos estamos vacunados, **se interrumpe la circulación de determinados virus y bacterias** y se beneficia de forma indirecta a quienes no pueden vacunarse por circunstancias particulares (bebés muy pequeños, personas embarazadas o con las defensas bajas, entre otros) o por tener dificultades en el acceso a la vacunación. Este fenómeno, llamado **“inmunidad colectiva” o “efecto rebaño”**, consiste en la protección indirecta que se obtiene al vacunar a una población: al limitarse la circulación de virus o bacterias (se los llama “agente etiológico”), se protege indirectamente a la población no vacunada, logrando el impacto en la salud pública.

Además, es importante remarcar que las enfermedades que previenen las vacunas pueden generar complicaciones graves o incluso la muerte. Cuando las personas no se vacunan, quedan expuestas a contraer la enfermedad y pueden transmitirla a otros, lo que aumenta el riesgo de un brote, poniendo en peligro la salud pública. Por lo tanto, es responsabilidad y obligación de todas las personas la aplicación de las vacunas que corresponden **durante todas las etapas de la vida (no solo en la niñez y adolescencia, sino también en la adultez)** para evitar enfermarnos y contagiar a nuestra familia y a otros ciudadanos.

La incorporación de nuevas vacunas gratuitas y obligatorias es uno de los indicadores de inclusión social y equidad más sólidos que puede tener un país, porque facilita el acceso a esta herramienta clave de prevención para toda la sociedad.



La vacunación en Argentina

Desde 2019 rige en nuestro país una nueva ley de vacunación (Ley 27491), que actualiza la Ley 22909 de 1983 y establece la obligatoriedad y gratuidad de todas las vacunas indicadas por la autoridad sanitaria de la Argentina. Así, el Estado Nacional debe garantizar la gratuidad y la cantidad necesaria de vacunas para determinadas enfermedades en los centros de salud y hospitales de todo el país.

En la actualidad, el Calendario Nacional de Vacunación de la Argentina es uno de los más completos y modernos de toda Latinoamérica. Cuenta con 18 vacunas para todas las poblaciones, que deben colocarse entre los primeros días de vida y la adultez, y dos más exclusivas para las personas que viven en zonas de riesgo (fiebre amarilla y fiebre hemorrágica argentina).



En los primeros 24 meses de vida se aplican la mayoría de las vacunas: tuberculosis (BCG), hepatitis B, neumococo conjugada, poliomielitis, quíntuple o pentavalente, rotavirus, meningococo, antigripal, hepatitis A, triple viral y varicela. Más adelante, y especialmente al inicio de la edad escolar (entre los 5 y 6 años), se indica la aplicación de refuerzos de algunas de esas vacunas. Luego, a los 11 años, tanto niñas como niños deben aplicarse la vacuna contra el VPH³ y reforzar algunas más.



La vacunación nos atraviesa a lo largo de toda nuestra vida y es por esto que, tanto los jóvenes como los adultos deben vacunarse. Algunas de estas vacunas son: doble bacteriana (difteria y tétanos), doble o triple viral (sarampión, rubéola y paperas), hepatitis B y antigripal.



Las personas embarazadas también deben recibir vacunas durante esa etapa: triple bacteriana acelular (difteria, tétanos y tos convulsa) y antigripal.



Por último, las personas de más de 65 años deben continuar con los refuerzos de vacunas ya aplicadas, completar esquemas y protegerse contra la gripe y el neumococo, principales causas de complicaciones en esta etapa de la vida⁴.

Aquí compartimos el link al Calendario Nacional de Vacunación:

<https://www.argentina.gob.ar/salud/vacunas>



³ Para más información se puede visitar la guía de vacunación y VPH.

⁴ <https://www.argentina.gob.ar/salud/vacunas>

Vacunas y COVID-19

Todos los países del mundo están detrás de la vacuna efectiva contra el COVID-19. Hasta el momento hay en desarrollo 235 vacunas. De ellas, 15 están en la fase III de los ensayos clínicos, en la que se determinan su eficacia y seguridad. Algunos de estos ensayos se realizan en nuestro país.

Para que una vacuna pueda aplicarse en Argentina, la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT)⁵, una agencia de prestigio internacional, analiza primero los datos de los ensayos clínicos y luego decide si concede la autorización para su uso. Por lo tanto, todas las vacunas que se apliquen en nuestro país estarán autorizadas por esta institución, garante de seguridad y eficacia.

Ante la enorme demanda mundial de vacunas, el Estado Nacional comenzó hace varios meses a negociar con diversos laboratorios para garantizar la cantidad que necesitamos y cubrir a la población objetivo. Hasta ahora se han firmado acuerdos con varias compañías farmacéuticas (no hay una sola que pueda abastecer todas nuestras necesidades) y se sigue negociando con otras.

La vacuna contra el COVID-19 no es de carácter obligatorio. Cada persona que quiera recibirla deberá inscribirse y luego será convocada para poder vacunarse y se le informará dónde hacerlo. En la siguiente página se puede consultar la información oficial sobre la vacunación de acuerdo a cada jurisdicción: <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/vacuna>



La vacunación se llevará a cabo por etapas de acuerdo a los grupos establecidos y se realizará en forma gratuita, equitativa y voluntaria. Los grupos prioritarios son: personal de salud, personas mayores, personas de entre 18 a 59 con factores de riesgos y personal docente y no docente. Cada jurisdicción tiene su protocolo para organizar su aplicación.

5 <https://www.argentina.gob.ar/anmat>

Propuestas para trabajar en el aula

Este nuevo ciclo lectivo nos presenta el desafío de ir volviendo progresivamente a las escuelas después del “año que vivimos en pandemia”.

Por ello en esta serie de guías ofrecemos sugerencias para que las y los docentes puedan trabajar la temática del COVID-19 con sus grupos de estudiantes en las primeras semanas de retorno a la presencialidad. Se trata de actividades para que las niñas y los niños piensen y se expresen acerca de todo lo que les pasó durante este tiempo y generen sus propias reflexiones sobre lo que significó aprender a convivir con y a cuidarse del coronavirus.

En cada guía se aborda el trabajo en el aula para un determinado nivel educativo –inicial, primario y secundario–. Sin embargo, esto no es estático y sugerimos que cada docente evalúe y utilice la guía o las guías que considere más pertinentes según las características de su grupo.

En este mismo sentido, cada una de las actividades desarrolladas en esta guía es una propuesta pensada como disparador y puede ser ampliada o modificada por las y los docentes a partir de su propia creatividad, para enriquecerla y adaptarla en función de las necesidades y características del grupo. Todas las actividades están pensadas para acompañar este regreso paulatino a las aulas.

En este nivel nos proponemos trabajar con las y los adolescentes en torno a algunas cuestiones que resultan significativas a la luz de lo vivido durante el año pasado. Para comenzar, brindamos herramientas para que puedan profundizar sus conocimientos sobre las vacunas y el acceso al cuidado de la salud. Por otra parte, vamos a aprovechar esta situación para conocer otras epidemias que golpearon a la humanidad y poder compararlas críticamente.

Además, y haciendo foco en la etapa de la vida en la que se encuentran las y los estudiantes, los convocamos a expresar cómo vivieron el aislamiento, para que narren lo ocurrido desde su propio punto de vista, revalorizando el lugar que las juventudes tuvieron en esta pandemia.

¡Ahora sí, a trabajar!

Periodistas bien informados

En este tiempo de pandemia circuló todo tipo de información sobre el COVID-19, tanto en los medios de comunicación como en las redes sociales. Una manera de evitar las noticias falsas, habitualmente nombradas en inglés *fake news*, es leer información que presente fuentes confiables y seguras y las explicita en su producción.

ELABORAR UNA NOTA PERIODÍSTICA

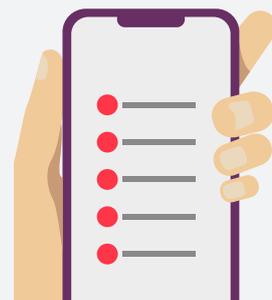
- ➔ Las y los estudiantes deberán redactar un texto sobre la situación nacional en relación a la pandemia de COVID-19 y el desafío de la tarea será que la noticia sea “verdadera”. Para eso se les pedirá que utilicen fuentes oficiales para validar los datos que nombren o citen.



COMPARTIR EN GRUPO

- ➔ Invitamos al grupo de estudiantes a leer entre todos la siguiente guía elaborada por el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación para ampliar la información que permita identificar noticias falsas: “¿Cómo reconozco una noticia falsa en Internet?”

www.argentina.gob.ar



Derecho a la salud y vacunación

Para poder hacer efectivo el derecho a la salud es importante conocer los efectores de salud cercanos a la comunidad, a los que se pueden acercarse en busca de asistencia. En este contexto también es conveniente hacer foco en los centros de vacunación a los que las y los jóvenes pueden acceder.

MAPEO DE LUGARES

- ➔ Indicamos a los y las estudiantes que elaboren un mapeo de lugares donde se brindan las vacunas del calendario oficial (centros de salud, hospitales, etc.). A modo de guía pueden analizar la *webapp* desarrollada por Fundación Huésped:



donde.huesped.org.ar

Dependiendo de la dimensión y las características de la comunidad, los y las jóvenes pueden dividirse en grupos según los diferentes barrios o pueblos para construir un mapeo completo.

- ➔ Luego compartirán esta información con el resto de la escuela.

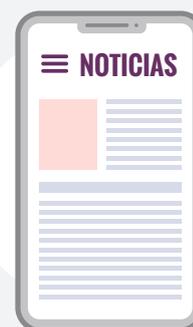
Las vacunas

Ahora que comenzó la campaña de vacunación en la Argentina, es un buen momento para trabajar con las y los estudiantes sobre el funcionamiento de una vacuna, como así también acerca de los distintos modos de producirlas.

PASADO Y PRESENTE

- ➔ Les proponemos que lean una nota del diario Página/12 sobre la historia de la vacunación contra la viruela y les pedimos que reconozcan qué semejanzas con las vacunas tenían los primeros métodos utilizados.

“Cuando inocularse la viruela fue la moda más cool”
Página/12



- ➔ Compartimos en grupo un micro audiovisual de Canal Encuentro en el que se desarrolla la producción de cuatro tipos diferentes de vacunas:

COVID-19: Campaña de vacunación VII
Canal Encuentro



- ➔ Luego deberán buscar información en los medios sobre las vacunas que ya se están aplicando en diferentes países para intentar identificar cuáles de estos métodos se utilizaron para producirlas.

Semejantes y diferentes

Aunque lo que estamos transitando nos resulte toda una novedad, a lo largo de la historia se han vivido otras epidemias. Estudiarlas y compararlas con la actual puede ser un buen ejercicio para el grupo.

GRIPE DE 1918 Y PESTE BUBÓNICA

→ Proponemos a los y las estudiantes investigar la historia de esas dos pandemias. Para ello deberán buscar información sobre:

- Su lugar de desarrollo.
- Sus causas y consecuencias.
- Las características de la enfermedad.



→ Luego analizarán las semejanzas y diferencias con lo vivido frente al COVID-19. En el análisis se deberán incluir los avances tecnológicos como una variable a tener en cuenta a la hora de pensar las distinciones.

Después de la vacuna, ¿qué?

El inicio de la campaña de vacunación es un avance importante y significativo para vislumbrar la salida de la pandemia, sin embargo, aún no es suficiente para evitar los contagios y será necesario sostener las medidas de prevención.

COMPARTIR EN GRUPO

→ Les proponemos compartir en grupo un micro audiovisual de Canal Encuentro sobre las acciones necesarias para seguir cuidando nuestra salud.

COVID-19:
Campaña de vacunación IV
Canal Encuentro



➔ Luego, reflexionamos oralmente sobre cuál de las medidas mencionadas les resulta más difícil de sostener. Para ello, presentamos una guía de preguntas:

- ¿Esta sensación es compartida con los demás?
- ¿Cómo pueden ayudarse como grupo para poder sostener las medidas?
- ¿Hay situaciones que funcionan como obstaculizadoras o facilitadoras de esas acciones de cuidado?



¿Aislados o en aislamiento?

Desde marzo del año pasado y en pos de cuidar la salud de la población, la Argentina entró en la etapa de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) que luego pasó a la instancia de Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO) y fue regulándose de distinta forma de acuerdo a cada jurisdicción del país. Esto significó un cambio importante en nuestra vida cotidiana, que nos marcó individual y socialmente. Al no poder ver a las personas cercanas y significativas de forma presencial, las redes sociales y los medios tecnológicos fueron un instrumento válido y vital para la comunicación y la expresión de los afectos. ¿Cómo lo vivieron las y los adolescentes?

REFLEXIÓN GRUPAL SOBRE LAS REDES SOCIALES

➔ Para iniciar la charla les presentamos una guía de preguntas que servirán como disparadores:

- ¿Utilizaron las redes sociales para sostener sus vínculos?
- ¿Cómo fue este proceso?
- ¿Lograron cumplir ese objetivo?
- ¿O prefirieron la soledad?

➔ Además pueden escribir una suerte de hoja de diario íntimo de alguno de los días vividos en aislamiento.



Pandemia joven

Los medios de comunicación tuvieron un rol fundamental durante la pandemia. No solo en la información que transmitieron sobre la enfermedad, sino también en la imagen que construyeron sobre los distintos actores sociales, entre ellos, las juventudes. Como en muchas otras situaciones, los y las jóvenes pueden aparecer como personas solidarias en el cuidado de los mayores y, al mismo tiempo, pueden ser puestos en el foco de los casos de contagio a través de encuentros o “fiestas clandestinas”. Restituirlos en el lugar de sujetos de derecho implica darles la palabra.

DESDE EL TECLADO DE UN O UNA PERIODISTA

- ➔ Les proponemos a las y los estudiantes que realicen una búsqueda en los diferentes diarios, tanto en sus versiones en papel como *online* (si lo creen pertinente pueden agregarse otros sitios, como agencias de noticias), sobre juventudes y COVID-19. En la búsqueda pueden retomar el trabajo vinculado con las fuentes periodísticas (y *fake news*).
- ➔ En un segundo momento, invitamos a las y los jóvenes a analizar cómo aparecen y son representadas las juventudes en las diferentes notas. Se espera que puedan reconocer y debatir con cuáles características se sienten identificados y con cuáles no.
- ➔ Como cierre de la actividad, les pedimos que escriban una crónica acerca de cómo atravesaron la pandemia. Recomendamos que la puesta en común o la corrección de este trabajo se centre en cuestiones positivas, destacando, por ejemplo, que solo un sector menor de las y los jóvenes es el que no se cuida, que hay actitudes irresponsables en todas las franjas etarias, que las y los adolescentes se han hecho cargo de muchas cuestiones durante la pandemia, y que son quienes han acompañado la alfabetización digital de los adultos de cada hogar.





Reino de los Países Bajos



FUNDACIÓN
HUÉSPED
PREVENCIÓN-CIENCIA-DERECHOS

